

## Ciencias de la Educación y Humanidades

### “LA PEDAGOGÍA DE LOS SENTIDOS”

Yeiling Elizabeth Espino- yeilingespino65@gmail.com 1

MSc. Ariel Enrique Peña Martínez 2

#### RESUMEN

Este ensayo “La pedagogía de los sentidos”, se deriva de la investigación realizada “Estrategias de estimulación sensorial aplicadas a niños de 4 a 6 años del centro Oruga”, Ciudad Darío, I semestre 2021, con el objetivo de conocer la práctica de la estimulación sensorial en la pedagogía, basándome en la línea de la pedagogía Montessori, ya que la reflexión sobre los sentidos forma parte de un contenido educativo y, por tanto, formador, enseñable, y en consecuencia objeto de aprendizaje teórico-práctico y experiencial.

**PALABRAS CLAVE: Estimulación sensorial, desarrollo cognitivo, método Montessori, pedagogía, sentidos.**

#### ABSTRACT

This essay “The pedagogy of the senses”, is derived from the research carried out “sensory stimulation strategies applied to children from four and six years old from the Caterpillar center”, Ciudad Darío, I semester 2021, with the aim of knowing the practice of sensory stimulation in pedagogy, based on the line of Montessori pedagogy, since reflection on the senses is part of an educational content and, therefore, formative, teachable, and consequently an object of theoretical-practical and experiential learning.

**KEYWORDS: Sensory stimulation, cognitive development, Montessori method, pedagogy, senses.**

#### INTRODUCCIÓN

Los primeros seis años de edad suponen una etapa de vida crucial para el desarrollo máximo de los infantes, de modo que “los estímulos que reciben a una edad temprana tendrán un impacto mayor sobre su desarrollo” (Cebolla-Boado, 2013). Según Montessori, “los niños absorben como esponjas” (Montessori, 1971) todas las informaciones que requieren y necesitan para su actuación en la cotidianidad. El niño aprende a hablar, escribir y leer de la misma manera que lo hace al moverse, gatear, caminar, correr, es decir, de forma espontánea y natural.

El método de María Montessori direcciona sus estudios al área de la educación sensorial “Se refiere al desarrollo y al refinamiento de los cinco sentidos: vista, sonido, tacto, olor y gusto”. El principal objetivo del área es educar los sentidos, así el niño puede aprender sobre el ambiente, y ser capaz de discriminar sus aspectos más sutiles. (Montessori, 2003)

Para María Montessori, la autonomía del niño es un punto clave para marcar su desarrollo, decía “el niño pide que se le ayude para poder actuar solo”, (Montessori, 1937) esto refleja el papel tan significativo del adulto en acompañar y guiar al niño en su autonomía. Y uno de los objetivos de la pedagogía Montessori es aumentar la confianza en los infantes y ser autónomo en su desarrollo.

Montessori observó una sensibilidad especial del niño para observar y absorber todo en su ambiente inmediato y la denominó “la mente absorbente”. Ésta es la capacidad única en cada niño de tomar su ambiente y aprender cómo adaptarse a él. (Montessori, 2003). Durante los primeros años los

## Ciencias de la Educación y Humanidades

niños pasan por distintos periodos sensibles, estos periodos sensibles conducen al niño a una vinculación innata con el ambiente. La capacidad del niño de adaptarse por sí mismo al ambiente depende con éxito de las impresiones de ese momento, el niño se adaptará de una manera sana y positiva a su entorno. Los períodos sensibles. Se refieren a los períodos de la edad en que el niño demuestra capacidades inusuales en adquirir habilidades particulares, es decir, cuando el interés del niño se focaliza a una parte específica de su ambiente. Estas sensibilidades que el niño desarrolla normalmente, ayudan a adquirir las características necesarias para su desarrollo como adulto sano.

Por otro lado, el desarrollo cognitivo es un proceso de aprendizaje, que está marcado por la socialización, la interacción con el entorno, el mundo natural y físico que lo rodea, de esta forma el niño percibe, organiza y adquiere aprendizajes significativos que le permiten crecer cognitiva, física, y emocionalmente. Según los estudios de Piaget, la cognición es conocida como “la adquisición sucesiva de estructuras lógicas cada vez más complejas que subyacen a las distintas tareas y situaciones que el sujeto es capaz de ir resolviendo a medida que avanza en su desarrollo” (Arroyo, 2009)

La estimulación sensorial es la apertura de los sentidos, que nos comunica la sensación de estar más vivos. Los colores son más intensos, y los olores más sutiles y los alimentos tienen otro sabor y una textura más definida. La vida en general toma otro significado, porque los sentidos pasan a un primer plano, favoreciendo el vivir más intensamente. “Una estimulación sensorial provoca un estado de receptividad sensitiva que repercute en una mayor atención, la que a su vez es como la mecha que enciende la consciencia” (Soler, 1992)

La sensación, tiene la gran tarea de recibir la información del exterior a través de los sentidos; la percepción por su parte, cumple el papel de llevar la información al cerebro, activándolo para procesar la información, elaborando respuestas que generarán

conductas y comportamientos de acuerdo al entorno que va creando. En este orden de ideas, la estimulación sensorial favorece aprendizajes, la vida del niño en relación con el mundo que rodea al niño se inicia a través de los sentidos y por las sensaciones comienza su mente a construir sus propias ideas; por eso desde el principio, es necesaria la guía de la interpretación de las impresiones sensitivas, en la aclaración de percepciones sensibles. “La estimulación sensorial se da gracias a la unión de la percepción y los sentidos creando así una vía para el aprendizaje”. (Soler, 1992)

“Todo proceso de evaluación requiere instrumentos y técnicas destinadas a obtener la información que se precisa” (Trilla, 2012). En la pedagogía Montessoriana, “la observación es el medio principal de evaluar el progreso educativo, los logros y el comportamiento de los niños/as, y permite a la vez que el guía Montessori pueda aprender formas apropiadas de guiar, dirigir, facilitar y encauzar el aprendizaje activo de los alumnos/as” (Yaglis, 2005)

Esta observación debe ser entendida como “el acto intencional y sistemático de fijarse en el comportamiento de un niño/a o varios en un contexto, programa o situación particular” (Morrison, 2005) y constituye una importante y valiosa forma de descubrir el comportamiento y los aprendizajes de los niños/a.

En la pedagogía Montessoriana, los materiales sensoriales están agrupados por cada sentido, las plantas y los perfumes proporcionan la gama de los olores para trabajar mediante el gusto y el olfato. El sentido táctil aparece en todas sus formas, mediante el uso de tablillas y rugosidades. La vista se trabaja a través de la percepción diferencial de las dimensiones, colores, volúmenes y formas, y el oído diferenciando los sonidos con cajas metálicas, campanillas, silbatos y xilófonos. Así mismo se explica que este método propone “ambientes preparados y enfatizados al desarrollo sensorial” proporcionando aprendizaje individualizado (Bocaz, 2003)

## Ciencias de la Educación y Humanidades

La importancia de la educación sensorial, está presente en la pedagogía Montessoriana. En palabras de Montessori, “la parte más importante de la vida no es la que corresponde a los estudios universitarios, sino al primer periodo, porque es aquí cuando se forman la inteligencia y el conjunto de facultades psíquicas” (Lillard, 2005) A partir de esta premisa, hay evidencias teóricas que indican la necesidad de ofrecer a los más pequeños una educación ajustada a sus necesidades e intereses para promover un desarrollo más integral como persona.

“Si la educación se concibe a través de las mismas líneas articuladas de una mera transmisión de conocimiento, hay poco que esperar, porque, ¿de qué sirve transmitir el conocimiento si el desarrollo completo de individuo se queda atrás?” (Morrison, 2005). Para Piaget en su teoría del desarrollo evolutivo, menciona que “la capacidad de pensar de forma abstracta comienza a manifestarse en la adolescencia” (Arroyo, 2009) en cambio para María Montessori, “escuchar no forma al hombre, solo el trabajo práctico y la experiencia conducen a la madurez” (Montessori, 1940)

Por lo tanto, deberíamos reflexionar ¿hasta qué punto necesitamos incorporar la pedagogía de los sentidos?, para que los niños/a tengan mayor aprovechamiento, aprendizaje a través de un recurso abstracto como es una ficha, experimentando, observando y aprendiendo a través de sus sentidos. Nuestros propios recuerdos del aprendizaje nos han marcado un modelo fijo del mismo, pero hemos de tomar conciencia de que es necesario contemplar otras perspectivas, otros métodos, otras estrategias, y programas educativo, por lo que deberíamos dejar de pensar en lo que sería probable o deseable y ponernos a trabajar para hacer posible la pedagogía de los sentidos, “en pedagogía la mejor crítica es siempre un buen proyecto, mucho mejor aún si este proyecto se ha hecho realidad” (Trilla, 2012).

### REFERENCIAS

Arroyo, M. (2009). Desarrollo de los procesos

cognitivos básicos. Revista Digital Enfoques Educativos, 42, 4-9.

Bocaz, C. S. (2003). Psicopedagogía. Recuperado el Viernes de Octubre de 2016, de <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=350>.

Cebolla-Boado, H. R. (2013). Aprendizaje y ciclo. La desigualdad de oportunidades desde la educación preescolar hasta la edad adulta. Barcelona: Fundación La Caixa.

Lillard, A. (2005). Montessori: The science behind the genius. Oxford: University Press.

Montessori, M. (1937). Pedagogía científica. Barcelona: Araluce.

Montessori, M. (1940). La formación del hombre. México : Diana.

Montessori, M. (1971). La mente absorbente del niño. Barcelona: Araluce.

Montessori, M. (2003). El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia. Madrid : Biblioteca nueva .

Montessori, M. (2003). El método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia. Madrid: Biblioteca nueva.

Morrison, G. (2005). Educación infantil. Madrid: Pearson Educación.

Soler, E. (1992). La educación sensorial en la escuela infantil. Madrid: Rialp.

Trilla, J. (2012). La crítica a lo establecido y la práctica transformadora. Cuadernos de pedagogía , 428, 50-54.

Yaglis, D. (2005). Montessori: la educación natural y el medio. Sevilla: Trillas.